

COMPENDIO FAMOSO, QUE VN VILLANO HAZE  
à Nueſtro Catolico Monarca Don Felipe Quinto, en que de-  
clara todos los Suceſſos que han acaecido en ſu Reynado, con  
feliz Triunfo de ſus Enemigos. Refiere tambien las  
Excelencias de la Gran Ciudad de Granada:  
Con otras particularidades que verà el  
Curioſo.

**S** EÑOR Don Felipe,  
q̃ nos guarde el Cielo,  
ſi Quinto en el Nombre,  
en todo el Primero.

Por quien las hazañas,  
Vitorias, Trofeos,  
y triunfos, todando  
andan por el ſuelo.

Pues vueſtro valor  
en Italia vieron,  
que pudo paſſar  
con heroyco aliento  
los Barcos de Flandes,  
que dize el Proverbio.

Pues en Portugal,  
aí, que no es menor  
de vueſtra memoria  
ſe acordará Pedro.

En trage villano  
à vueſtros pies llego,  
y ved, que ſoy mas  
de lo que parezco.

Que bien puede aver  
algun Noble Piſcho  
baxo de la ſombra  
de vn teſco manto.

Yo vengo, ſeñor,  
de vn Lugar pequeño,  
que eſtá de Granada  
poco mas, ó menos  
haſta legua y media,  
camino derecho.

Con mil novedades,  
que allà en nueſtro Pueblo  
el Cura nos dixo  
Noche de San Pedro.

Hablèmos de veras,  
y vaya de Cuento,  
y al fin diſcurramos  
en lo que ſabèmos.

Vueſtra Mageſtad  
vino en Años tiernos,  
por ſu línea recta,  
à gozar ſu Reyno.

Tomaron las cosas  
gran temperamento,  
y à tiempos paſſ dos  
ſe llegó otro tiempo.

En orden ſe puſo  
qualquiera Gobierno,  
Politico, y todo  
Militar. Manejo.

Huvo en los Eſtrados  
muy gentil acuerdo,  
y en todas Audiencias  
mucho entendimiento.

A vueſtros Vaſfallos  
repartiteis Premios,  
y anduvo en la Corre  
Madrid por los Cielos.

Embidiolo entonces  
el Diablo Cojuelo,  
ſaltava àzia arriba,  
mas no de contento.

Al



Al Emperador  
le inquirió su Pecho,  
y empuñó las Armas,  
con sañudo estuendo.

Mas como su norte  
iba contra viento,  
y solo en palillos  
fundó su Dorecho,  
à muy pocos passos  
dió todo en el suelo.

Bien se vé, pues oy  
para el escarmiento  
su Patria lo llora,  
pues llora sus Muertos.

El Inglés, que estava  
metido en el juego,  
à invadir salió  
las Costas, y Puertos.

Aprestó su Armada,  
y al primer encuentro  
le puso los puntos  
de Francia el esfuerço.

No quedó en sus Naves  
Velas, Xarcias, Remos,  
que todo no anduvo  
à rio rebuelto.

Donde sumergidas  
al rigor del fuego,  
quedaron por ruina  
solo los fragmentos.

Olanda tambien  
se mezcló en el Cuento,  
que de Pescadores,  
se han buelto Guerreros.

Pescaros querian  
vuestros lindos Puertos;  
mala venta tengan,  
y peor Tercero!

Dizque llevan mal,  
que vos, y el Abuelo

querais prohibir les,  
que amen á Lutero.

Y como ya temen  
de la Fè Progresos,  
de rabia endiablada,  
dán por ellos Certos.

Catolicos, no,  
dizen, ni por pienso,  
porque nes harán  
dezir luego el Credo.

Sobre esto rebuelven  
todo el Orbe entero,  
y à Portugal quizgan,  
que vaya con ellos.

Vanas esperanças  
le dán à Don Pedro,  
y él, por goloso,  
se quedará en cueros.

Que de sobrefaltos,  
perdidas, y riesgos,  
no ha visto, y llorado  
por sus ojos mesmos?

Reto aora empieza;  
dexe que genemos,  
y verá, que el Gallo  
cantará à su tiempo.

Del Leon se guarde,  
que à rugidos, creo,  
le hà de agazapar,  
qual triste Conejo.

Pues al Archiduque,  
si mal no me acuerdo,  
no lo aveis traído  
siempre al retortero?

Dizen, que sonó,  
estando despierto,  
que estava por obra  
de vn Encantamento  
hecho Rey de Oros,  
y en tal embelefo



se hallò Rey de Bafios,  
y en fin, fohò el Ciego.

Pues vna Doña Ana,  
que anda en ellos Cerros,  
paffada por Agua,  
diziendo, y haziendo.

Al fin de jornada,  
sacarà de aumento,  
por Laurel de todo,  
cafarfe en Marruecos.

Si de Gibraltar  
tomaron el Puerto,  
fuè para que fuesen  
por fu pie al Entierro.

El ferà el Sepulcro  
de Enemigos vuestros,  
y Cargel, adonde  
mueran con fu yerro.

Què os hà parecido,  
feñor, el enredo  
que hà auido en Granada,  
con quatro Plebeyos?  
que como es mi Tierra,  
por ella rebiento.

Fuè mas, que vnos pobres  
Gusanillos secos,  
que hartos de vivir;  
buscaron el Credo?

Bolvieronfe locos;  
genaron Pimientos;  
leyeron la Historia  
del triste Manchego,

Que hizo de vna Pulga  
vn grande Camello;  
y esto importa, las  
Coplas de Gayferos;  
quisieron ser algo,  
y nada quisieron.

La Ilustre Ciudad,  
castigando el hecho,

fuè como el Senado;  
que el atrevimiento  
del Villano infame,  
que abrasò aquèl Templo,  
Maravilla, puso  
perpetuo silencio.

Perdone esta vez  
el Sayal gressero,  
y deme licencia  
el trage discreto.

Que à la rustiquèz,  
en qualquiera tiempo,  
la curiosidad  
no prohibe el Cuerdo.

En Granada, nunca  
cupo vn pensamiento,  
feñor, que no fuera  
para obedeceros.

Quien con mas aplauso?  
Quien con mas festejo,  
tremolò el Real  
Estandarte vuestro?

Quien en sus Cabildos,  
Consultas, y Acuerdos,  
no venerò siempre  
vuestro Real Decreto?

Quando su Lealtad,  
en el Vniverso,  
no fuè coronada  
de Antiguos Trofeos?

Aquella Matrona,  
que sus Fundamentos  
puso, no fuè Insigne  
de la Fama Exemplo?

Sila Ilustre Sangre  
del Mobil primero,  
todavia està  
en ella hirviendo;

como hà de enfriarla  
vn sopillo de amor?



Mancha no cayera  
en el Crystal terfo;  
no ay Nube, que pueda  
asfombrar vn Cielo;  
que inferiores visos  
los deshaze el Viento.

Si; porque es Granada,  
Patria de Estrangeros,  
fus Advenedizos,  
de embidia cubiertos,  
à fus Naturales  
buscaron el riesgo.

Quien pudo escaparse  
de vn traydor azeto?  
Don Sañcho lo diga  
en campo sangriento.

Quien llegò à librarfe  
de vn mortal veneno?  
Si ay letra que es rayo,  
y Papel que es fuego.

Granada, señor,  
es el mejor Centro,  
donde esta afirmado  
vuestro Heroico Centro.

Jamàs no podrà  
impulfo moverlo;  
porque sus columnas  
son de Jaspe eterno.

Viviendo està siempre  
de vuestros Alientos,  
y de vuestras Luzes  
hebe los reflexos.

Vos aveis de ser  
el roral Remedio  
de España, señor,  
asì lo entendèmos.

No importa, que aya

Enemigos fieros,  
si mas os ensalzan,  
quando triunfais de ellos.

Yà por vos pelea  
el Braço Derecho  
de Dios, que os està  
firme defendiendo.

Como lo publica  
el feliz Sucesso  
de la de Casan,  
donde diez mil Muertos;

Con muchos heridos,  
y otros Prisioneros,  
à España, y à Francia  
han dado Trofeos.

Donde Engenio hà visto  
desengaños ciertos,  
de que con Vandoma  
no ganará al juego.

Y mas quando lleva  
en sus Regimientos  
Osso tan ossado,  
como Colmenero,

Pues mirad, señor,  
como ayrà sobervio,  
que à impulso Divino  
venga atrevimiento?

Vivid, y reynad,  
en feliz selsiego,  
Eternas Edades,  
y en casto Hymenco.

Con la hermosa Flora  
que en el Trono Regio  
està à vuestro lado,  
deis el Fruto bello,  
que será à medida  
de nuestros deseos.



E

I

N.

